

EL LEGADO DE UNA PRINCESA INTELIGENTE Y GENEROSA

Hija del último kan de Karabaj, la poeta Jurshudbanú Natavan (1832- 1897) con sus hijos

La "Dama del Sol", una poetisa que mejoró la calidad de vida de los habitantes de pueblos en el siglo XIX.

Allí donde Europa termina y Oriente se funde con Occidente se alzan las montañas del Cáucaso, una tierra rodeada de leyendas y profundas tradiciones, de altas montañas y remotos pueblos. Muchos conocen la literatura de Pushkin, Lérmontov y Tolstói dedicada a esta región pero muy pocos saben que durante 800 años, más de cuarenta poetisas que vivieron en la actual República de Azerbaiyán compusieron rimas que reflejaron un pletórico humanismo y una inefable espiritualidad.

Una de ellas fue Jurshidbanú Nataván, humanista, poetisa, ajedrecista, políglota, música, artesana, pintora y reformista social. Jurshidbanú (en azerbaiyano, la "Dama del Sol") Begum (título honorífico de las mujeres nobles turcas) nació en 1832 en Shushá (Azerbaiyán), una urbe fortificada fundada en 1750 por su abuelo Panah Khan (1693-1763).

Su padre fue Mehdigulu Khan Yavanshir (1772-1845), último khan (soberano) del Khanato de Karabaj (1748-1822), y su madre Badir Yahan Begum (1802-1861). Por eso recibió el apodo de Khan kizi ("hija del khan"). La princesa, la última representante de la familia gobernante de Karabaj, recibió una esmerada educación (conocía varios idiomas orientales y europeos y tenía un excelente conocimiento de la música). Jurshidbanú fue



una mujer ilustrada que se interesó desde muy joven por la salud y la educación. La hija del khan participó activamente en el patrocinio de una de las primeras

Jurshudbanú Natavan. Pintor: Ogtay Sadikhzadé



*Monumento a Nataván en Bakú.
Escultor: Omar Eldarov*



sociedades literarias de Azerbaiyán. Estableció la primera sociedad literaria en Shushá y pasó a patrocinar a varias más en todo el país.

Una partida de ajedrez

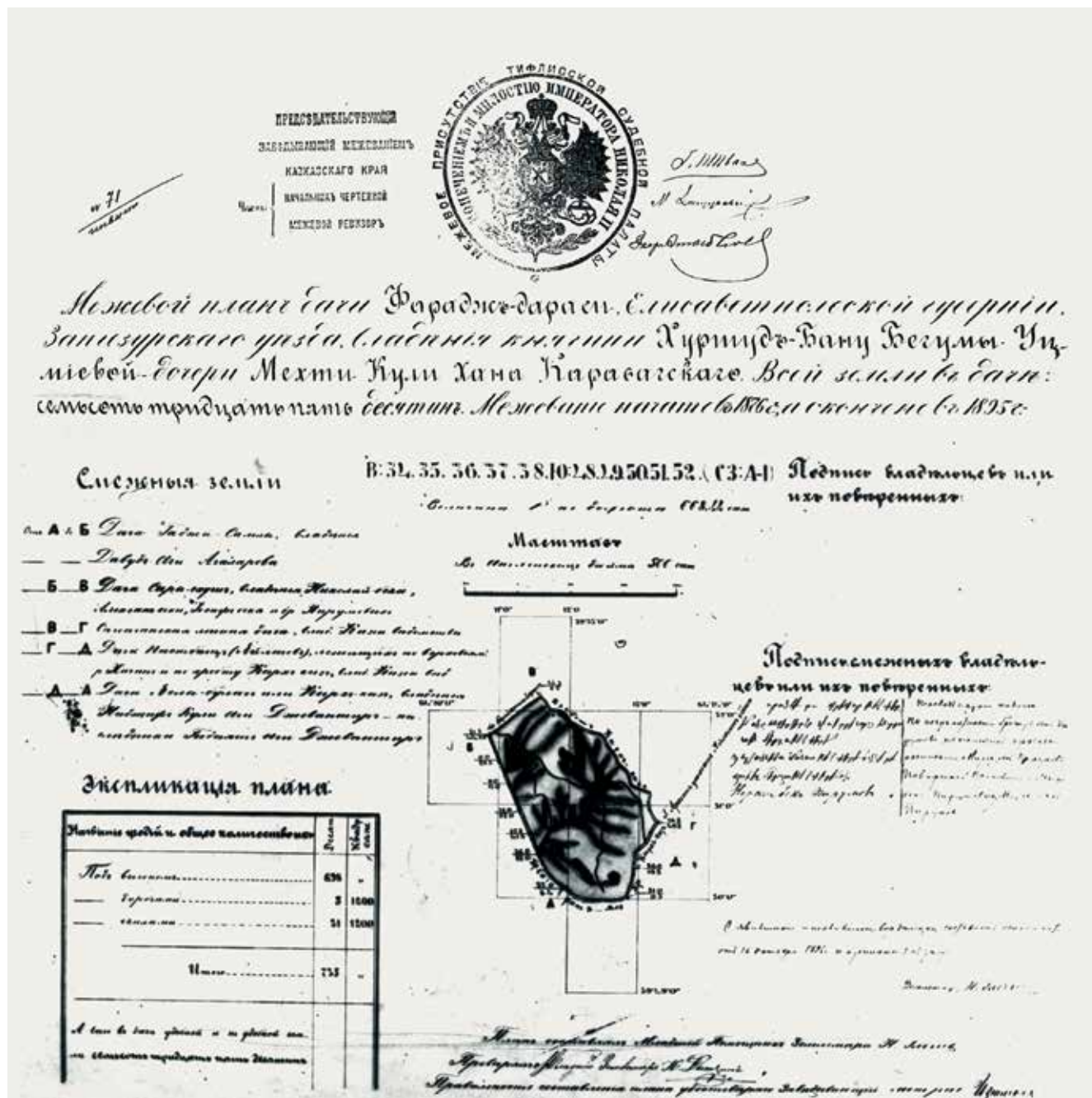
Todos conocemos al novelista y dramaturgo francés

Alejandro Dumas (1802-1870). Basta con citar algunas de sus obras como "Los tres mosqueteros" y "El conde de Montecristo". Su hijo Alejandro Dumas (1824-1895) también destacó como novelista con "La dama de las camelias".

Hace 162 años, en 1858, Alejandro Dumas padre

*Monumento a Nataván en Bakú.
Escultor: Omar Eldarov*





visitó el Cáucaso. Su viaje comenzó en Kyzlyar, en Daguestán. Desde Kyzlyar pasando por Derbent, Dumas llegó a Bakú, “la ciudad de los vientos”. Con gran curiosidad el francés recorrió los lugares de interés: palacios, mezquitas, campos petroleros, el bazar e interactuó con el pueblo. Desde Bakú, se dirigió a otras ciudades azerbaiyanas como Shemají, Shushá y Nujá (hoy Shaki).

En Shushá, Dumas volvió a encontrarse con Jurshidbanú que había conocido en Bakú. Allí fue invitado de honor en la casa familiar de la poetisa. Fue entonces cuando tuvo lugar una partida de ajedrez en-

tre Jurshidbanú (26 años) y Alejandro Dumas (56 años). La anfitriona le hizo jaque mate al novelista y éste, encantado por las dotes de su contrincante, le regaló un juego de trebejos (ajedrez) como reconocimiento. Jurshidbanú, por su parte obsequió al escritor un bolsón hecho a mano por ella misma que hoy se exhibe en el Museo Alexandre Dumas en Villers-Cotterêts (Picardía, Francia) que fue inaugurado en 1905.

Poesía

El humanismo, la amistad, el amor fueron los temas

Shushá. Comienzos de del siglo XX



principales de sus composiciones poéticas en los estilos clásicos del gazal y el rubaí. Jurshidbanú había heredado el riquísimo legado de la poesía humanista azerbaiyana de Nizamí Ganyaví (1141-1209), Fazlallah Astarabadí al-Hurufí (1340-1394) e Imadaddín Nasimí (1369-1417). Uno de sus gazales dice:

*Ver la flor de tu rostro, por un momento
es hacer latir mi corazón, y encenderlo para siempre.*

Otro afirma: *Los amantes se vuelven insensatos y ciegos; sin embargo,*

el poder de un amor brillante llevó a Leila al lado de Maynún.

Últimos años

Esta mujer ejemplar y excepcional hizo construir una tubería de agua que se instaló por primera vez en Shushá en 1883, resolviendo así el problema del agua potable para la gente del pueblo. El periódico local ruso "Kavkaz" (Cáucaso) escribió en ese momento: «*Jurshidbanú Begum dejó una huella eterna en la memoria de los shushavianos y su gloria pasará de generación en generación.*»

La "Dama del Sol" falleció en 1897 en Shushá. Como muestra de fervor y reverencia, la gente de su ciudad

natal cargó su ataúd sobre sus hombros desde Shushá hasta Agdam, a unos 30 km al noreste, donde fue sepultada en una bóveda familiar. Esta mujer musulmana, verdadera embajadora del multiculturalismo de Azerbaiyán, es un ejemplo a imitar.

Lamentablemente, en marzo de 2020, el monumento dedicado a Jurshidbanú en el parque central de la ciudad de Waterloo (Bélgica) fue sometido al acto de vandalismo. Los enemigos de la paz y la comprensión entre los pueblos y las culturas no podrán dañar nunca el diálogo y la cordialidad que son las fuentes de esperanza y salvación de la Humanidad. 🌸



***Destrucción en Shushá,
causada por el ataque de las tropas armenias. 1992***